

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL ESTE EUROPEO: BULGARIA

I

INTRODUCCIÓN.

Si la Historia hubiese seguido su curso normal, Bulgaria sería hoy día un país latino. Parte de Tracia, el país es colonizado por los romanos, pero en los siglos v y vi penetran los eslavos. En el curso del siglo vii vienen a instalarse los búlgaros, de origen finés, siendo eslavizados por los primeros. Así nace el primer Estado búlgaro como consecuencia de la extraordinaria capacidad de organización política de los eslavos¹. Desde entonces, los búlgaros nunca han dejado de formar parte del llamado mundo eslavo². Bulgaria llega a la cumbre de su gloria en el siglo ix, aunque acto seguido cae bajo el Imperio Bizantino. En el siglo xii surge otro Estado de Bulgaria³, sólo que en el transcurso de los siguientes quinientos años estará bajo el dominio turco.

La Historia no perdona nada y a veces se venga de sí misma. En el siglo xix renace el nacionalismo y después de la guerra ruso-turca, Bulgaria es

¹ Esta sería una de las razones por las que los pueblos eslavos siempre estaban expuestos a ataques e invasiones extranjeras a través de toda la Historia. Las invasiones magiar, tártara o turca tuvieron como consecuencia la adopción de la civilización eslava, imponiéndose al principio los elementos extranjeros, primero militar, luego políticamente, pero nunca definitivamente. Al final salió victorioso el elemento eslavo. En el siglo x cae, ante la presión de los magiares, de origen ugro-finés, el Imperio de la Gran Moravia (= la actual Eslovaquia y Moravia como núcleo, pero que en su tiempo llegó a extenderse hasta el Mar Báltico y el Adriático), asimilando, sin embargo, la civilización, ya entonces en gran parte cristiana; posteriormente, la suerte que corrieron los invasores consistía en parte en la asimilación, el resto de los mismos se retiraron.

² En realidad, más heterogéneo de lo que habitualmente se difunde a través de la literatura internacional política.

³ 1185-1396.

constituida en un nuevo Estado por el Tratado de San Stefano ⁴, y con el nombre de Principado, en virtud del reconocimiento por las potencias de entonces en el Tratado de Berlín ⁵.

Junto a Serbia, Grecia y Montenegro, y como consecuencia de la guerra balcánica ⁶, Bulgaria aumenta su extensión territorial por el Tratado de Londres ⁷, extendiéndose hasta el Mar Egeo. Dos años más tarde, en 1915, y por el Tratado de Bucarest, adquiere nuevo territorio a expensas de Turquía. Sin embargo, por el Tratado de Neuilly, de 1919, Bulgaria es reducida a su actual superficie, excepto la parte colindante con Rumania, la región de Dobrodsha, adquirida luego, en 1940, por el Tratado de Craiova.

Si en la Primera Guerra Mundial Bulgaria se adhiere a las potencias centrales ⁸, en la segunda también es aliada de Alemania. En 1943 muere en condiciones poco claras el zar Boris III ⁹, y en 1944 el país es ocupado por las tropas soviéticas, sin que los búlgaros luchasen, jamás, contra la U. R. S. S., y a pesar de haberle declarado la guerra. Este hecho influiría en que Bulgaria conservase su extensión territorial fijada en 1940 ¹⁰, en favor o en contra de su existencia nacional. En cualquier caso, Bulgaria se convirtió en un puro instrumento de juego en la política expansionista soviética en los Balcanes.

El 8 de septiembre de 1946 se celebra un plebiscito que da lugar al nacimiento de una República Popular, bajo la influencia directa de la Unión Soviética. El rey Simeón es destronado y exiliado. Maniobra política muy parecida a las que los Soviets emplearían, simultáneamente, en otros países del Centro y del Este de Europa entre 1944-1945 y 1948-1949, con el fin de consolidar sus conquistas militares en estrecha colaboración con los aliados occidentales. Igual que la Monarquía rumana cayó la Monarquía búlgara, o la albanesa, o la Regencia de Horthy en Hungría. Si la Historia no perdona nada, aún menos perdonan los Soviets.

Bulgaria es considerada como el más fiel satélite de la U. R. S. S., desde su creación como República Popular hasta la actualidad. No obstante, los

⁴ El 3 de marzo de 1878.

⁵ Del mismo año 1878.

⁶ De 1912-1913.

⁷ De 1913.

⁸ Alemania y Austria-Hungría.

⁹ Aunque diferentes fuentes internacionales y búlgaras indican la probabilidad de ser eliminado por los alemanes, por intentar pasar a su país al bando soviético.

¹⁰ A expensas de un país no eslavo.

acontecimientos que se produjeron en los países de la República Socialista Checoslovaca en 1968 como consecuencia de la jefatura eslovaca en el Partido comunista «checo»¹¹ empezaron a germinar un nuevo camino también en Bulgaria¹². La reforma económica, emprendida en 1966-1967 por la U. R. S. S., encontró una acogida positiva y en un principio los búlgaros no presentaban objeciones respecto al curso eslovaco y checo de construcción del socialismo. Aunque dentro de ciertos límites, el Gobierno comunista de Sofía permitiría que se informara a la población del país sobre el desarrollo en Bratislava y en Praga. No obstante, a partir del 15 de julio de 1968, de la reunión de los Cinco del Pacto de Varsovia, celebrada en la capital polaca, con la prevista participación búlgara en todas las acciones emprendidas por el Kremlin contra los países de Checoslovaquia, incluyendo la invasión del 20-21 de agosto, Bulgaria confirma que sigue siendo el más fiel satélite de Moscú. En la política interior y exterior.

Desde el punto de vista político-interior, Bulgaria cuenta con un sistema «constitucional» propio de las demás democracias llamadas populares: en cuanto al Poder ejecutivo, legislativo o judicial, no hablando ya del papel líder que en una sociedad socialista al estilo soviético desempeña el Partido¹³. También en Bulgaria, todo poder reside en el pueblo y emana del pueblo. En sus relaciones exteriores, Bulgaria está ligada a la Comunidad socialista, políticamente; al Pacto de Varsovia, militarmente, y al COMECON, económicamente. Teóricamente, el Poder legislativo es el supremo órgano de Estado; prácticamente es el Partido comunista; en la política exterior las cosas son mucho más sencillas: todo depende del Partido, conforme a las directrices moscovitas.

La República Popular de Bulgaria cuenta, actualmente, con más de nueve millones de habitantes¹⁴, y aunque la mayoría absoluta de ellos son de nacionalidad búlgara, existen grupos étnicos y religiosos que no profesan la ortodoxia. Sigue siendo notable la influencia turco-musulmana¹⁵. Hay que subrayar que

¹¹ Con Alexander Dubcek al frente.

¹² Bulgaria participó en la invasión de la República Socialista de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia simbólicamente, enviando unas cuantas unidades a Eslovaquia y otras tantas a los Países Checos de Bohemia y Moravia.

¹³ Llámese comunista u obrero.

¹⁴ Sobre una superficie de 110.928 kilómetros cuadrados.

¹⁵ Un 6 por 100 sobre los 91 por 100 de búlgaros; además, un 2 por 100 corresponde a los gitanos o zingaros, el resto lo componen las minorías armenia, rumana y tártara. La

la confesionalidad búlgara de la ortodoxia oriental responde más a sentimientos nacionales que a las convicciones religiosas, debido sustancialmente a razones históricas.

Después de la Segunda Guerra Mundial emigraron de Bulgaria unos 165.000 turcos y 40.000 judíos; unos 50.000 búlgaros viven en el extranjero, principalmente en América y otros países occidentales; la mayoría de ellos representan la corriente anticomunista, de acuerdo con la mayoría de la población patria, aunque no siempre son claras y bien definidas sus relaciones para con el «gran hermano eslavo» que es Rusia. Esta postura parece ser justificada por la herencia que en este sentido pesa sobre el país desde el nacimiento del paneslavismo, en el siglo XIX. A pesar de todo—y hay que decirlo en honor a la objetividad—, siempre que se brindaría a los búlgaros la oportunidad de enlazar más estrechamente con los pueblos eslavos del Centro europeo¹⁶, lo han hecho con tanto rigor que ni los Soviets pudieron impedirlo¹⁷. Por muy contradictoria que fuere la existencia nacional y política de Bulgaria, es preciso recordar que el país se encuentra, geopolíticamente, en una encrucijada muy comprometida entre Europa, Asia y Africa. Desde este punto de vista son explicables sus posibles conflictos¹⁸ con los países vecinos: Rumanía, Serbia, Grecia y Turquía. Como país relativamente pequeño, Bulgaria obraría en virtud del principio tan natural como es el de la autodefensa nacional; por esta razón, el eje principal sería el que gira en torno a una política de equilibrio entre Moscú y Berlín¹⁹; es completamente lógico este realismo político que, en cualquier caso, es pro-europeo. Los búlgaros han comprendido que es mucho más realista no mirar, única y exclusivamente, hacia Moscú y París²⁰, sino también hacia Berlín o Bonn, Bratislava o Viena. Entonces, ¿es o no es Bulgaria el satélite más fiel de Moscú? Teniendo en cuenta lo que acabamos de señalar, su «satelitismo» no es tan acusado como parecería a primera vista. ¿Simbólicamente? ¡Sí!; ¿prácticamente? ¡Dudoso! Las contradicciones búlgaras son, en este caso, de origen

religión ortodoxa es confesada por el 89 por 100 de la población; un 10 por 100 son musulmanes y el resto son católicos, protestantes o de otras confesiones.

¹⁶ Ante todo con los eslovacos y los checos.

¹⁷ Por ejemplo, la investigación sobre los orígenes de la civilización eslavo-cristiana en relación con la actividad de los Apóstoles de los eslavos, los hermanos Santos Cirilo y Metodio, procedentes de Saloniki, entonces en gran parte una región poblada por eslavos.

¹⁸ Supuestos, virtuales y reales.

¹⁹ Actualmente, entre Moscú y Bonn, aunque pasando por Varsovia y Pankov.

²⁰ Según la tradición serbia, checa o polaca.

más hegeliano que puramente leninista. El Derecho natural rige, para y en favor de todos los pueblos, y no solamente en pro de los Estados o Gobiernos que creen poder imponerse como árbitros en la vida internacional. Si el Derecho positivo, tanto nacional como internacional, prescinde del Derecho natural como la fuente más inmediata de inspiración, el mundo no se librará nunca de los problemas como los que surgieron a raíz de la II Guerra Mundial y que siguen azotando a la Humanidad en virtud de un extraño principio del reparto del mundo en dos esferas imperialistas: capitalista (EE. UU.) y socialista (U. R. S. S.). Junto a los demás Estados de la influencia soviética se encuentra también Bulgaria.

II

VEINTICINCO AÑOS BAJO RÉGIMEN COMUNISTA.

Fue en septiembre de 1944. Veinticinco años más tarde, en septiembre de 1969, Simeón II, rey de los búlgaros, desde su exilio, hizo una declaración con este motivo, manifestando, entre otras cosas²¹, que: el régimen reaccionario de Sofía ha violado la Constitución de Tirnovo y todas sus garantías. El país es explotado y devastado por el imperialismo del comunismo internacional. Imperan las directrices políticas..., desde el 9 de septiembre de 1944, exactamente. El régimen se jacta del progreso económico del país; sólo que éste es obra del pueblo y no del régimen comunista. A pesar de eso, las promesas del Partido de elevar el nivel de vida de la población no se cumplen. Tampoco en la esfera de la libertad e independencia... El pueblo búlgaro quiere sobrevivir... Para conseguir su propósito posee grandes cualidades y dispone de un hermoso país, cuyos recursos han de ser puestos al servicio de una Europa unida, en contra de una explotación por una potencia extranjera, que es una plaga para el país.

El rey Simeón II cree en la vitalidad del pueblo búlgaro, ya que el derecho está de su parte; cree también en la posibilidad de formar en Bulgaria un Gobierno democrático y moderno, con ayuda de todo el pueblo de Bulgaria. Confía, asimismo, en que todos los búlgaros sigan creyendo en la victoria de la paz e independencia, en la libertad y en la justicia y el bienestar de su país.

La opinión pública mundial respecto a los países del Este europeo suele defender posturas que distan mucho de ser objetivas. Tanto en el Este

²¹ *Abn-Correspondence*, Munich, vol. XX, núm. 6, 1969, 3.

como en el Oeste existen ciertas fuerzas que al sembrar confusión tergiversan los hechos y comprometen la Historia, pero no así sus propios intereses. Las tensiones internacionales y guerras psicológicas tienen su fuente de inspiración en aquellos círculos de difusión informativa que actúan a escala mundial. Como objetivo, tampoco Bulgaria es una excepción. Sin embargo, desde la II Guerra Mundial existen organizaciones anticomunistas normalmente creadas por los emigrantes que intentan informar al mundo sobre el verdadero estado de cosas en sus países de origen. Conviene recoger la opinión del búlgaro D. Valchef, del Bloque Antibolchevique de Naciones ²²:

1. Es cierto, el 9 de septiembre de 1944, día en que las tropas soviéticas entraron en el territorio búlgaro, significa para el país un cambio histórico en cuanto a la desaparición de la soberanía nacional a favor de los dueños del Kremlin. Desaparecieron también los derechos y las libertades de los ciudadanos, siendo un día auténticamente trágico para Bulgaria.

La Revolución comunista fue implantada por medio de unos grupos de partisanos, dedicándose a actos esporádicos de sabotaje dirigidos desde fuera por el comunismo internacional. Las transformaciones llevadas a cabo desde entonces en el campo político, económico y social, no son obra del pueblo, aunque es él quien soporta el peso de las mismas, sino de las autoridades comunistas. El poder había sido usurpado al pueblo y contra el pueblo.

2. Los usurpadores comunistas se adueñaron del país de la noche a la mañana, sin contar con el apoyo de las masas populares. Pues bien, la respuesta ha sido proporcionada por los propios comunistas del país con motivo de la celebración de los actos conmemorativos del XXV aniversario de la «liberación»: en todas las declaraciones oficiales se subraya el hecho de que tal «liberación» no se habría dado sin ayuda de las tropas soviéticas. El llamado Frente Patriótico había sido creado por Moscú como instrumento para implantar la forma bolchevique de gobierno. Poco después, los miembros no comunistas de esta extraña coalición corrieron la misma suerte que sus compañeros de viaje en otros países ocupados por los soviéticos.

3. Las posibilidades de eludir la ocupación soviética del país eran escasas; ya en la Conferencia de Teherán Bulgaria fue «traspasada» a la esfera soviética de influencia, a pesar de que su gobierno observaría una estricta neutralidad respecto a la U. R. S. S. durante la Segunda Guerra Mundial. Como

²² Organización internacional que agrupa numerosos personajes políticos y organismos de carácter anticomunista del mundo occidental.

menos, los búlgaros estaban convencidos de que los Soviets lo tendrían en cuenta una vez terminadas las hostilidades y respetarían la neutralidad del país.

En un principio, el Alto Mando búlgaro tuvo preparados ciertos planes de defensa sobre el Danubio ya en 1942-43, con el principal protagonista de esta idea en la persona del general H. Lukov, ministro de Defensa Nacional²³. Además, la frontera meridional debía ser abierta para la penetración de las tropas de los aliados occidentales²⁴. Estos planes fracasaron con ayuda de los propios occidentales.

4. Generalmente, el pueblo búlgaro es considerado como rusófilo. Esta opinión puede ser válida mientras Bulgaria se encontraba bajo la denominación turca. Los libertadores nacionales se inspiraban entonces en la fuerza del gran pueblo eslavo, el de las Rusias, y en ocasiones hasta profesaban que sería el único instrumento de poder, capaz de liberar, no solamente a los búlgaros, sino también a los demás pueblos de la raza del yugo extranjero.

Las simpatías hacia San Petersburgo se desvanecían progresivamente como consecuencia de la equivocada política rusa en los Balcanes. Parece que la «segunda liberación» del país por los rusos de 1944 borró casi por completo los sentimientos de gratitud hacia el gran pueblo hermano, alimentados durante largo tiempo por los comunistas utilizando el nombre del famoso revolucionario búlgaro al servicio del comunismo soviético, Georgi Dimitrov²⁵. El no menos famoso líder comunista, Traicho Kostov, fue uno de los primeros de entre los comunistas del Este europeo que levantó la voz contra el terror staliniano²⁶. Incluso el propio G. Dimitrov murió en circunstancias poco claras en la U. R. S. S., supuestamente bajo la sospecha de anhelar la creación de una federación balcánica con la Yugoslavia de Tito. En abril de 1965, el ideólogo soviético, Suslov, intervino personalmente en Sofía para prevenir una revolución nacional-comunista y antisoviética.

5. En todo caso, el régimen comunista búlgaro parece ser uno de los más estables; sin embargo, siguiendo de cerca la situación interna del país,

²³ Asesinado el 13 de febrero de 1943.

²⁴ Igual estrategia fue entonces adoptada por los yugoslavos del general Mihailovich, anticomunista y prooccidental.

²⁵ Implicado, en los años treinta, en el sabotaje contra el *Reichstag* de Berlín.

²⁶ Acusado de «comunismo nacional y burgués», fue ejecutado al estilo de otros comunistas de los años cincuenta en el bloque socialista. V. Chervenkov, A. Yugov, etc., corrieron la misma suerte.

este hecho se debería a una serie de purgas permanentes, poco viables, pero eficaces en cuanto a la acción de las fuerzas de seguridad que, según se sabe, llega desde el campo hasta el Comité Central del Partido.

6. Los conflictos que pesan sobre el país respecto a los países vecinos son de carácter nacional, alimentados artificialmente por el Partido, sobre todo entre las nuevas generaciones. Se trata, principalmente, de la Macedonia yugoslava, donde vive un nutrido grupo étnico búlgaro. Las nuevas generaciones han de ser ganadas para la causa del comunismo mediante una exaltación del nacionalismo²⁷, aún más por tratarse de un satélite tan rebelde como es la Yugoslavia de Tito.

La estrategia soviética suele poner en marcha tales y otros conflictos, siempre que puedan contribuir a su dominación, esta vez en los Balcanes.

7. Las Constituciones de los países socialistas tienen períodos de corta duración. Bulgaria prepara su nueva Constitución y su característica más acusada consistiría en ligar «eternamente» al país a la U. R. S. S.; asimismo, a la integración económica dentro del COMECON, al Pacto de Varsovia y decretar el absoluto liderazgo del Partido en la Sociedad.

Son factores que determinan la posición búlgaro-comunista dentro del bloque soviético, con el fin de impedir cualquier intento de liberación o democratización del régimen.

8. La estrategia soviética conservará a Bulgaria como una avanzadilla en el paso desde el Mar Negro hacia el Mediterráneo. Es difícil prever cambios en el régimen de Sofía; éstos dependen de la voluntad del Kremlin.

La lección de Checoslovaquia no se olvida. La superioridad soviética es indiscutible y una intervención militar siempre realizable. Por esta sencilla razón quedan prácticamente nulas las posibilidades de una evolución²⁸; el imperativo de sobrevivir no deja lugar a dudas.

III

LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS.

El 4 de diciembre de 1965, la Prensa búlgara publicó el texto íntegro de las Tesis del Buró político del Comité Central del Partido relativo al nuevo sistema de planificación y de gestión de la economía nacional.

²⁷ Siempre legal mientras sirva al "internacionalismo proletario".

²⁸ Véase el original en *Abn-Correspondence*, cit., 4-7: *The Truth About Bulgaria*.

La necesidad de una reforma económica fue planteada ya en el VIII Congreso del Partido ²⁹; a continuación ³⁰, el Partido y el Gobierno volvieron a ocuparse del problema, poniendo los «principios de base» del nuevo sistema a prueba durante los años 1964 y 1965. En abril de 1966 se procedió a un debate oficial. El experimento prosiguió su marcha durante el año 1966, hasta que en el IX Congreso del Partido ³¹, Shivkov, presentó un informe final, en que se destaca la necesidad de descentralización de la economía nacional, siguiendo el ejemplo de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Polonia, Hungría y la propia U. R. S. S.

Conforme a las declaraciones del primer secretario del CC del PC, Todor Shivkov, el nuevo sistema de gestión se justifica objetivamente en virtud de las exigencias que implica la etapa actual del desarrollo económico y social del país ³²; sería conveniente poner en práctica formas, medios y métodos más perfectos, elevar considerablemente el nivel científico de la sociedad socialista. Se pretende asegurar un desarrollo más racional y eficaz de acuerdo con los postulados de la construcción del socialismo.

Los principios en que ha de inspirarse el nuevo sistema económico del Estado son leninistas, pero aplicados a las condiciones de la etapa actual. Primero, el nuevo sistema se caracterizaría por la consideración y la armonización más completas de las exigencias de las leyes económicas objetivas. Segundo, es preciso armonizar de una manera más perfecta los intereses de la sociedad con los de las colectividades del trabajo. Tercero, es necesario suprimir el centralismo exagerado y democratizar la vida económica; los trabajadores han de participar activamente en la gestión de las organizaciones y de las empresas socialistas.

En el nuevo sistema se prevé no solamente la solución de los problemas económicos, sino también los demás aspectos de la vida social, con el fin de provocar cambios profundos en las superestructuras de la sociedad búlgara.

Claro está, uno de los resultados más importantes en la aplicación del nuevo sistema es que contribuya a la socialización de la producción sobre la base de la propiedad unida e indivisible, al perfeccionamiento de las relaciones sociales y a aumentar su influencia sobre el desarrollo de las fuer-

²⁹ En noviembre de 1962.

³⁰ En enero de 1964.

³¹ En noviembre de 1966.

³² *Notes et Études documentaires*, París, núm. 3.367, 1967, 37-39; también *Rabotni-chesko Delo*, Sofía, el 15 de noviembre de 1966.

zas de producción. En cualquier caso, se trataría de crear condiciones más favorables para la elevación de la conciencia socialista de los trabajadores, combinando «armoniosamente» los estímulos, a la vez materiales y morales. Y para que no se hable de una explotación del hombre por el Estado, siempre se recurre a la siguiente fórmula: es preciso «despertar el interés y fomentar la responsabilidad de las colectividades³³ de trabajo y de los trabajadores para con los resultados de su rendimiento y contribuyendo a dar de sí mucho más de su energía creadora junto a la iniciativa».

Al final, todo falla, incluso debido a los resultados de los experimentos llevados a cabo hasta ahora dentro del nuevo sistema económico búlgaro; por tanto, insiste, Shirkov, la tarea presente consistiría en resolver sin demora alguna los problemas de la planificación de parte del Estado.

Todos los órganos del Partido y del Estado han de ocuparse de la solución de los problemas señalados. Además, el nuevo sistema no puede limitarse al marco nacional, sino que ha de extenderse, progresivamente, también al marco internacional, conquistando mercados mundiales³⁴, aunque teniendo bien presente las particularidades «específicas» (?). Ultimamente, Bulgaria entró en contacto con los países del Benelux, con el fin de concertar un tratado comercial a largo plazo³⁵ y con el intento concreto de equilibrar el déficit búlgaro... Según la planificación prevista, las dos partes se beneficiarían del mismo.

³³ Empresas y granjas colectivas.

³⁴ Según el nuevo sistema económico de gestión y planificación, las empresas socialistas del bloque soviético estarían, más o menos, equiparadas a las empresas capitalistas del mundo occidental, a las empresas privadas. Se requiere la iniciativa creadora de los trabajadores para producir más y mejor, con el fin de poder competir con las empresas extranjeras; de los resultados dependen las ganancias a favor de los productores y del Estado, pudiendo entrar en la competición internacional por su propia cuenta, pero nunca escapando del control establecido por el Partido. Este es, al fin y al cabo, el fondo de las reformas económicas dentro del bloque soviético, conocido ahora con el nombre de descentralización.

Al margen de esta observación es preciso señalar que las experiencias de esta índole introducidas en los países del Este europeo debido a las directrices de parte del Kremlin en virtud de las teorías de un Liberman, resultan ser poco revolucionarias teniendo en cuenta el dinamismo político de los kremlistas dentro y fuera de su esfera de influencia. Han pasado ya casi diez años desde que se iniciaran y todavía no hay resultados concretos, aún menos definitivos. Por lo visto, los correspondientes análisis han de ser re-analizados una y otra vez por los iniciadores y promotores de las reformas, por los especialistas soviéticos.

³⁵ *Osteuropäische Rundschau*, München, núm. 3, 1970, tratándose de conversaciones.

La agricultura sigue siendo la espina dorsal de la economía búlgara. La producción agraria debería fundarse en la creación de grandes complejos agro-industriales ³⁶, especialmente en el sector de las plantas, sólo que las dificultades no dejan de manifestarse por no disponer de un modelo adecuado, ni dentro ni fuera del país. A pesar de la iniciativa «creadora» de los trabajadores, los nuevos pasos han de ser emprendidos con cautela. En cuanto a la organización, no puede haber diferencia entre las empresas estatales y las granjas colectivas ³⁷. Por un lado, se pretende «salvaguardar» la independencia de las empresas; por otro, sin embargo, la tendencia consiste en homogeneizar toda clase de empresas colectivas en el plano de la organización, de la planificación y de la producción, sea a base estatal o cooperativa. Frente al exterior significa eso el evitar una posible competencia entre la iniciativa privada y la estatal. En cualquier caso, las empresas estatales tendrían la prioridad ante las privadas, con lo que no será errónea la afirmación de que las autoridades comunistas de Sofía no conceden gran importancia al espíritu creador de las cooperativas a favor de la sociedad. Por tanto, no han desaparecido las dificultades de carácter socio-psicológico que de por sí plantea la mentalidad del ciudadano búlgaro, tampoco la falta de organización en contra de los resultados del trabajo personal y en favor del llamado bien social socialista.

IV

EL ETERNO PROBLEMA: LA JUVENTUD.

Desde que Todor Shivkov dio a conocer las «Tesis del Partido sobre la juventud» ³⁸, el régimen de Sofía ha adoptado frente «a su juventud» una postura completamente distinta. Han desaparecido los constantes ataques contra las nuevas generaciones y contra los intelectuales, al menos en la Prensa, y si en

terminadas el 30 de enero de 1970 y conforme a las cuales el convenio duraría hasta 1974. En todo caso se prevé un considerable aumento de intercambios comerciales.

³⁶ De acuerdo con los resultados de los debates del Pleno del CC del Partido, de 27-28 de abril de 1970; consúltese *Osteuropäische Rundschau*, cit., núm. 5, 1970; se insiste en la «iniciativa independiente-creadora» de las empresas.

³⁷ Entre los «sovjoses» y los «koljoses».

³⁸ En diciembre de 1967; compruébese en *Osteuropäische Rundschau*, cit., número 5, 1970.

algún caso se dio algo parecido, las críticas son menos violentas y en algún lugar hasta «conquistadoras». La explicación es sencilla.

Las nuevas generaciones, sobre todo los estudiantes, no se interesan por la política, pero sí por cuestiones más bien ideológicas. Sólo que este interés no se manifiesta en favor del régimen comunista. Existirían desviacionismos ideológicos, morales y hasta políticos.

El principal factor que influiría sobre la juventud sería la «subversión ideológica imperialista» y la falta de experiencia; no obstante, existirían manifestaciones críticas, pero positivas, sobre todo entre los universitarios. Sus exigencias son claras: investigación al estilo occidental, incluyendo los medios financieros y técnicos.

Oficialmente, en Bulgaria no existen problemas entre las viejas y las nuevas generaciones; a pesar de ello, en las Universidades se comprobaría que si éstos se manifiestan en alguna forma, la culpa sería de las generaciones viejas, por no comprender la juventud de hoy. El peligro es, en todo caso, muy grave. Sería preferible ganarse a la juventud para la causa del socialismo antes que conservar la lealtad de las generaciones salientes.

Las reivindicaciones de una participación activa en la vida científico-formativa y técnico-práctica son cada vez más acusadas. Así, el órgano oficial de las juventudes comunistas³⁹, en que se critica a los responsables de limitar la llamada autoadministración estudiantil en las universidades al campo puramente social; existirían otros campos de actividad para los universitarios, sólo que éstos parecen ser inaccesibles por falta de una colaboración entre los profesores y los alumnos. No hay diálogo entre unos y otros, los estudiantes no tienen derecho a participar en la elaboración de los programas de estudios e investigación, tampoco en las elecciones para los cargos de Rectores y Decanos.

Los efectos en el adoctrinamiento han sido admitidos expresamente por Todor Shvkov en un largo discurso, que el primer jerarca comunista del país pronunció con motivo del centenario de Lenin⁴⁰. En este sentido, las dificultades revestirían caracteres objetivos y subjetivos, y algo más: errores en la labor política e ideológica, y sobre todo debido a las actividades desorientadoras de la propaganda imperialista en el campo de la política y de la ideología. Y por añadidura: no se han superado aún la herencia del pasado ca-

³⁹ *Narodna Mladesh*, Sofía, el 18 de mayo de 1970, de V. Panov.

⁴⁰ El 19 de abril de 1970, en Sofía.

pitalista, a pesar de haber transcurrido ya veinticinco años de existencia del régimen actual.

El centenario de Lenin significa para los búlgaros más obligaciones que derechos, incluso dentro del Partido, en que la falta de disciplina es un problema ya casi crónico desde hace varios años. Mientras tanto, según acabamos de comprobar, las nuevas generaciones no pretenden «invadirlo» con tanto entusiasmo, como quisieran ver las autoridades.

V

LA POLÍTICA EXTERIOR.

La política exterior búlgara era primero stalinista, luego jruschovista y actualmente es breshnevista, según la presencia física o funcional de los representantes soviéticos al frente del PCUS. Un cambio de la línea general empezó a manifestarse como consecuencia del XX Congreso del PCUS⁴¹, pero con una tendencia bien conservadora y tardando varios años en definirse hacia el exterior. Este proceso de «adaptación» no terminaría hasta los años 1962-1963, cuando los comunistas búlgaros lograron, finalmente, vencerse de las nuevas consignas lanzadas por Jruschov en el plano de la política internacional, asimismo en la política interior. El stalinismo fue reemplazado por el leninismo, sin renunciar a las «conquistas» conseguidas durante la época de Stalin. El nombre de éste es sustituido, a su vez, por el término «Unión Soviética», hasta la actualidad.

1. *La coexistencia pacífica.*

Conforme a la formulación dada en el programa del PCUS⁴², se trataría de la renuncia a la guerra como medio de resolver los conflictos entre los Estados y su solución mediante negociaciones; igualdad, comprensión y confianza entre los mismos, y el respeto de sus respectivos intereses; no intromisión en los asuntos internos, reconocimiento del derecho de cada pueblo a resolver con independencia todos los problemas de su país; respeto riguroso de la soberanía y la integridad territorial, desarrollo de la colaboración eco-

⁴¹ En febrero de 1956.

⁴² De 1961.

nómica y cultural en condiciones de plena igualdad⁴³. La coexistencia pacífica sería una política impuesta por la marcha objetiva del desarrollo histórico y aunque los marxista-leninistas no consideran la guerra termonuclear como una necesidad para la victoria del socialismo y del comunismo, ello no quiere decir que los comunistas sean pacifistas, sino al contrario: la política de la coexistencia pacífica es por su naturaleza una lucha más activa de los pueblos contra las fuerzas de la agresión y de la guerra, contra la reacción imperialista y contra el colonialismo.

Es una forma de la lucha de clases entre los sistemas socialista y capitalista. Sus sostenes son: el sistema socialista mundial, el movimiento internacional comunista y obrero, el proletariado de los países capitalistas incluyendo algunos sectores de la burguesía y las masas populares de los países que se van liberando del yugo colonialista.

Resultado: la política de la coexistencia pacífica creó, durante el período transcurrido desde el XX Congreso del PCUS, las condiciones más favorables *para un auge rápido y en todos los órdenes del sistema socialista mundial, para la conquista de nuevas victorias en la emulación con el capitalismo, para su transformación en un factor decisivo del desarrollo social en el mundo*⁴⁴.

Todor Shivkov, en nombre del CC. del Partido, manifiesta su adhesión a la U. R. S. S. en los siguientes términos:

a) La Unión Soviética es el bastión inamovible del sistema socialista mundial.

b) La Unión Soviética dispone de inagotables riquezas naturales.

c) La Unión Soviética se ha adelantado considerablemente en la formación de especialistas.

d) La ciencia y la técnica aseguraron al Estado soviético armas defensivas muy poderosas.

e) Nuevas y aun más grandiosas perspectivas se abren ante la Unión Soviética y los países socialistas durante los dos próximos decenios...

2. *La unidad intersocialista.*

La principal garantía para las futuras victorias del sistema socialista mundial consistiría en reforzar con todas las fuerzas su unidad sobre la base del

⁴³ Todor SHIVKOV: *El VIII Congreso del Partido Comunista de Bulgaria*, Sofía, 1963, Editorial de Libros en Lenguas Extranjeras, 8-47.

⁴⁴ *Ibid.*, lo subrayado en el original, 12.

marxismo-leninismo y la fraternidad internacional; la cohesión de los países socialistas es una espina en los ojos del imperialismo, de los enemigos del comunismo.

El proceso de unidad política y el acercamiento económico entre los países socialistas tiene una importancia decisiva para la consolidación del socialismo mundial; se consolidaron los organismos colectivos: la organización del Pacto de Varsovia y el COMECON.

La República Popular de Bulgaria es parte inseparable del sistema socialista mundial y su Partido lo es del movimiento internacional comunista y obrero. Por tanto, *la base indestructible de la política exterior búlgara es la amistad y la fraternidad con la Unión Soviética y los demás países socialistas*⁴⁵, ya que, se insiste, para nosotros, los comunistas búlgaros, la amistad búlgaro-soviética es la garantía fundamental de nuestra independencia nacional, de nuestro desarrollo como Estado socialista, de la victoria del comunismo.

La unidad intersocialista coincide con la política de la coexistencia pacífica y su impacto sería profundo también sobre el desarrollo de los países capitalistas. Se habrán agudizado aún más las contradicciones en el mundo capitalista y el capitalismo pierde posiciones una tras otra en la emulación con el socialismo.

3. *La situación en los Balcanes.*

El PC de Bulgaria seguiría orientando su política hacia la consolidación de la paz y de la amistad entre los pueblos balcánicos, hacia la ampliación de las relaciones comerciales y culturales.

a) Las relaciones con Rumanía son normales en el campo político, económico y científico-técnico; los dos países están de acuerdo sobre todos los problemas del movimiento internacional comunista y obrero, sobre la línea de la política exterior del campo socialista y sobre los fines del COMECON.

b) Respecto a Yugoslavia, las relaciones una vez mejoran, otra vez empeoran. A pesar de las diferencias políticas, cabe una colaboración en otros sectores de interés común, por ser Yugoslavia también un país socialista. **En**

⁴⁵ *Ibid.*, lo subrayado en el original, 19.

la mayoría de los casos, las posiciones de los dos países coinciden incluso en la política internacional.

c) Desde 1960, las relaciones con Albania constituyen un auténtico fracaso por culpa, claro está, de los comunistas de Tirana, como consecuencia de la política hostil y antileninista, y en cambio, promaoísta, que éstos adoptaran dentro del comunismo mundial.

d) La línea fundamental de las relaciones de Bulgaria con los países capitalistas vecinos, Grecia y Turquía, giraría en torno a la realización de la política coexistencialista, siendo la única línea razonable y realista. Sin embargo, los territorios de estos países sirven como bases para amenazar la U. R. S. S., Bulgaria y los demás países del bloque socialista, por lo que las relaciones mutuas quedan reducidas a unos cuantos sectores.

Como marxista-leninistas, los comunistas búlgaros están convencidos de que el socialismo vencerá en todos los países de los Balcanes. Sólo en tal caso comenzaría una nueva era en las relaciones entre los pueblos de esta zona, la era de la fraternidad y ayuda mutua.

Resumiendo, la función de la política exterior de la República Popular de Bulgaria consistiría en:

a) Desarrollar por todos sus medios la amistad, la unidad y la colaboración con la U. R. S. S. y los demás países socialistas, cooperar al máximo en la consolidación del socialismo mundial, contribuir a la marcha victoriosa de la emulación entre el socialismo y el capitalismo.

b) Seguir con firmeza la política de la paz y de la coexistencia pacífica, contribuir a la solución de los problemas internacionales mediante negociaciones, desarrollar las relaciones económicas y culturales con todos los países y pueblos sobre la base de igualdad, beneficio recíproco y la no injerencia en los asuntos internos.

c) Prestar apoyo en todos los órdenes al movimiento de liberación nacional anticolonialista, a todas las fuerzas de la paz, a la democracia y al progreso social.

d) Fomentar constantemente las relaciones de buena vecindad y entendimiento entre los países balcánicos, contribuir a la transformación de los

Balcanes y de la zona del Mar Negro en una zona de la paz y de la amistad entre los pueblos.

Todo eso en virtud de que las fuerzas del socialismo crecen, se unen y organizan en todos los países: «el campo socialista está hoy en condiciones de cortar resueltamente los intentos del imperialismo de ahogar las revoluciones y, además, está en condiciones de prestarles apoyo oportuno y en todos los campos»⁴⁶. Esa es la paz (búlgaro-) soviética.

STEFAN GLEJDURA

⁴⁶ *Ibid.*, 46.

